

Los beneficios del arte en el psicoanálisis infantil*

Alicia Mallo

En la historia del psicoanálisis, haber recurrido al juego y al dibujo resultó un cambio innovador que posibilitó crear las condiciones aptas para el análisis del sujeto infantil.

En el abordaje de ciertas patologías el uso hegemónico de la palabra, como único traductor transformador puede sofocar la construcción de una malla de imágenes con un sentido altamente comunicacional. En estos casos el dibujar y el pintar pueden tener un alto valor transformacional en sí mismo, tanto como la palabra, recurso válido también en el análisis de adultos.

La finalidad del arte es conocer reparar, comprender y desarrollar aspectos de la persona y su relación con los demás y el mundo; la vida sentida.

Winnicott y Haag, destacan la importancia de la mirada de la madre para el desarrollo emocional del niño. El rostro de la madre sería el precursor del espejo y posteriormente de la hoja en blanco.

La hoja en blanco ofrecida por el terapeuta y la posibilidad del paciente de hacer marca en ella contribuye a favorecer el desarrollo emocional interferido en ciertos pacientes. Dice Winnicott: "*En el desarrollo emocional individual el precursor del espejo es el rostro de la madre*" y agrega que posteriormente es la hoja en blanco que junto con el espejo y el rostro de la madre permiten que se dibuje la constitución del psiquismo.

Sami Ali, entre otros autores psicoanalíticos, estudia ese espacio tan singular que es la hoja de papel que el analista ofrece. Dice: "*El espacio de la hoja en blanco es susceptible de funcionar, por otra parte, como un espejo que refleja la imagen misma del sujeto lo*

* Este trabajo fue realizado en base a una ponencia en Ateneo del 7/4/24 cuyo título fue "Analogías entre el proceso artístico y la interpretación psicoanalítica".

cual, claro está, debe el analista descubrir en cada caso, localizando con respecto a que producciones del paciente les corresponde esta conceptualización.”

La dinámica propia del consultorio del analista de niños al ser un espacio transicional, espacio de separación-encuentro, va promoviendo la independencia, y contribuye a que el niño pueda encontrar el sostén materno en sí mismo.

Podemos inferir que los dibujos del niño que se despliegan en ese espacio donde la mirada del terapeuta y la hoja de papel sirven de soporte intersubjetivo contribuyen para el logro de la constitución subjetiva.

El recurso gráfico sirve para crear un espacio donde pueden vehiculizarse los esbozos de emociones y cierta secuencia rítmica en el hacer. Pienso al arte como un objeto transformacional en el psiquismo de un sujeto.

Objetos transformacionales

Nominación acuñada por Christopher Bollas (1987), para este autor el objeto transformacional es en un primer momento la madre, quien toma sobre sí la función hasta que el infante es capaz de crear el objeto transicional, luego, el proceso se desplaza de la madre ambiente a innumerables objetos subjetivos. Por lo tanto, la función transformadora de Winnicott (1967) es heredada del período transformacional siempre y cuando el infante pase del proceso a la articulación de la experiencia.

La madre es como un ecosistema, un hábitat, un continente que recibe contiene, hospeda y transforma lo proyectado por su bebé, de una forma estética y armoniosa. El sujeto buscará a lo largo de la vida objetos que se dejen “usar” para la expresión subjetiva de su mismidad.

Buscar el objeto transformador es recordar una experiencia objetal temprana, no es recordar cognitivamente sino existencialmente, el objeto es identificado con el devenir del existir.

El sujeto busca experimentar, escenificar más que recrear.

El objeto transformacional puede ayudar a detener el ciclo repetitivo de ciertas historias traumáticas que se transmiten de generación a generación.

Los objetos transformacionales son objetos que evocan y contienen y también ligan las emociones que de lo contrario son desbordadas.

El arte en sus diversas expresiones y la literatura en especial pueden ser objetos transformacionales, ser la base para un despertar de la vida psíquica en algunos casos, por ejemplo, aquellos que llamamos “hijo de reemplazo” en ocasión de un hermano muerto.

Así sucedió con James Joyce en el Ulises, fue un hijo de reemplazo, Salvador Dalí y tantos otros creativos.

Los **objetos transformacionales** serían como rituales que permiten a uno vivir y eventualmente hacer la tarea de **elaborar un duelo e integrar**.

Según Proust (1922) es sólo el pasado perdido y los objetos perdidos o muertos los que pueden transformarse en una obra de arte. Es sólo renunciando a lo que se ama, cuando se reconoce lo perdido y se experimenta su duelo que puede ocurrir la creación.

La fuerza impulsora reside en la imperiosa necesidad de reparar que tiene todo sujeto.

Melanie Klein pensó que crear es reparar el objeto amado, destruido y perdido, recreándolo como objeto simbólico. La creación es en realidad una re-creación de un objeto amado e integro una vez, pero ahora perdido y en ruinas.

El trabajo de creación es una forma particular de trabajo de duelo, es necesario reconocer primero la pérdida, la ausencia o la falta para iniciar este proceso.

En ocasiones la revelación de un secreto familiar funciona como una **experiencia transformacional**.

En casos de un secreto que cubre la pérdida de un niño es crucial el trabajo en la transferencia en el proceso liberador de la culpa asociada con ello. Proceso ayudado por **objetos transformacionales** que evocan y contienen las emociones que puedan desbordarse. El duelo puede ser facilitado por estas vías.

La escritura y la expresión artística en general son una forma de detener la transmisión transgeneracional de duelos no metabolizados. Relatar para liberar el fantasma del pasado.

Winnicott dice que el encuentro entre las necesidades del niño y la función materna o de la madre suficientemente buena produce la escritura de lo corporal, literalmente hablando: su dibujo, el dibujo del cuerpo del niño.

En el psicoanálisis de niños el material gráfico, es considerado como una sintaxis no lingüística, que transporta universos semánticos y que nos dan indicación acerca de la relación que establece el niño con el material que emite con su terapeuta y con los significantes lingüísticos que recibe cada vez que se le interpreta. El método de interpretación de los dibujos está basado en el de los sueños, descubrir lo arcaico en lo nuevo. Al igual que el método de Freud, es al mismo tiempo genético y estructural y se aproxima al método de desciframiento.

Si los dibujos son análogos a los sueños, son entonces también escritura de situación *traumática*, presentan desde el punto de vista tópico, los procesos inconscientes: condensación, desplazamiento, elaboración figurativa, etc.

Una producción gráfica es algo exclusivo del sujeto; su contenido le pertenece al autor. Posibilita el encuentro con su identidad, corriéndolo de la tendencia que tienen determinados pacientes de buscar identidad a través del enfermar (ej.: enfermedad psicósomática etc.).

La representación del cuerpo humano es la más frecuente de las representaciones en toda la historia del arte, desde las figuras rupestres hasta hoy.

Constitución de la imagen corporal

Normalmente cuando un niño dibuja va pasando las configuraciones de su propio cuerpo a las configuraciones espaciales del dibujo, por lo tanto, en el papel se van haciendo trazos que tienen que ver con impresiones que él tiene de su propio cuerpo. Luego las imágenes que dibuja en el papel le van a volver y va a generarse una ida y vuelta en el cual se va enriqueciendo su imagen corporal y sus dibujos. En la imagen del propio cuerpo, la figura del cuerpo del otro no es ajena, sino un elemento de constitución de la propia.

Tiempo y espacio se integrarán a partir de la construcción de la representación del cuerpo, a la vez que su inclusión permitirá el desarrollo de una imagen corporal que supone diferenciaciones crecientes entre espacio externo y espacio interno corporal y mental, entre tiempo interno y tiempo cronológico, esto a su vez constituye la base del sentimiento de identidad. P. Schilder (1935) define la imagen corporal como: "la imagen de nuestro cuerpo que nos formamos en nuestra mente, es decir, la forma en que nuestro cuerpo se nos aparece". Este autor sostiene que la imagen corporal es moldeada por las interacciones del sujeto con los demás y, en la medida en que tales interacciones sean defectuosas, la imagen corporal se desarrollará de manera inadecuada. Tendrá sus consecuencias en la constitución de la identidad.

La disposición de los medios de las artes visuales se ofrece como mediación para el despliegue del trabajo representacional y la posibilidad de ligadura.

La actividad pictórica erosiona las barreras defensivas y posee el efecto catártico de permitir que se expresen los sentimientos.

La utilización del arte como herramienta terapéutica está basado en el conocimiento de que la estimulación al desarrollo de la creatividad beneficia la condición humana. Si la capacidad creativa es una potencialidad humana, un rasgo de especie, la creación se daría a partir del momento en que existe una realización concreta, es decir una puesta en obra de los procesos creativos.

Una obra de creación nunca será acabada, es obra abierta en tanto tenga otra mirada como destinatario, y nuevas miradas del autor que colaboran en re-crearla, es decir darle nuevos sentidos, generando así nuevos ciclos de creación.

La imaginación es la fuente de la creatividad

El sustrato de la imaginación es un vínculo de confianza y seguridad, su origen es en la temprana infancia, la simbiosis normal con la madre. La labor que la vida nos demanda es que a partir de esa necesaria fusión se pueda lograr gradualmente la separación, individuación del self del mundo externo. Es en la creatividad como área donde se recrea la comunión original con el mundo externo. Formas simbólicas en el arte, el juego y la vida cotidiana, el mundo entero como material para dar forma expresiva y conocer la vida de los sentimientos. Esa es la naturaleza de este trabajo que requiere el uso de la imaginación.

La imaginación es la fuente de la creatividad. Creatividad es poner a trabajar la imaginación.

Para ser creativo es preciso "hacer" algo, ofrecemos el ámbito del taller consultorio para ese hacer dibujando, jugando.

Todo ser humano tiene un potencial de creatividad. Creatividad es el corazón y pulso de la humanidad, es el centro de la vida cultural, en las artes, en la arquitectura, en las instituciones, en la vida civilizada.

Imaginar es dejar a la mente libre para que vea y sienta lo que surja. Para dejar ese libre juego hay que tener confianza básica de que vera y que sentirá lo que uno desea. El vínculo primario con la madre se reproduce en el vínculo con la imaginación. Si no se confía en la madre no se puede confiar en la imaginación, trataremos de controlarla e intentar que la mente y nuestros cuerpos sean como robots. La imaginación es una de las formas de funcionamiento de la mente humana, consiste en encontrar relaciones estructurales en las percepciones que dan forma expresiva a aspectos de la vida sentida.

Tanto el arte como el psicoanálisis ofrecen un espacio de contención y significación de las angustias, conflictos, traumas de la existencia, y es motor movilizador del potencial creador que cada sujeto lleva en sí. Es un proceso de transformación de la vivencia interior en un producto exterior depositario de deseos, afectos, fantasías, material inconsciente que toma dimensión comunicativa en la mirada y escucha de un receptor disponible como es el terapeuta o espectador. Este espacio-tiempo de creatividad es un espacio intermedio transicional entre el principio de realidad y el principio de placer.

Por medio del arte el ser humano dirá lo que no puede hacer, ni siquiera pensar, lo que está vedado como precio de su condición humana, con el arte construye zonas de imposibles posibles, atravesando interdicciones en la virtualidad del universo simbólico. De esa manera vive lo que de otra forma no puede vivir, construye saberes, experimenta sensaciones, sin entregarse a lo irreversible.

El arte ofrece al ser humano la posibilidad de contenerse en su mundo, con el acto simbólico creativo puede mostrar aquello que no puede soportar de otra manera: para alejarse de las fronteras amenazantes, para no precipitarse en el caos inmovilizador.

El arte nos devuelve nuestros cuerpos, el derecho a autoconstruirnos de acuerdo a nuestros singulares y personales devenires de deseo.

En la producción artística y sobre todo en las artes que trabajan con la imagen visual, la proyección de la corporeidad del propio creador, con sus marcas y ausencias, es lo que da matiz al estilo.

Trabajar en plástica retrotrae a etapas tempranas de la infancia, posiblemente a memorias corporales de percepciones y sensaciones. La experiencia indica que estos estados pre-verbales pueden ser capturados a través de una expresión artística.

Si algo tienen en común la pintura y el psicoanálisis es la necesidad que tienen ambas de figuración. La representación simbólica que desanuda el síntoma está en espera de una transformación psíquica de lo informe en figurabilidad que permita advenir la metáfora elaborativa.

Despertar el potencial de creatividad inherente a todo sujeto, favorecer la permeabilidad a lo nuevo, desconocido, conservando la curiosidad y la capacidad de asombro es tarea de los agentes de salud y de educación.

La sublimación, proceso inherente a toda creación, otorga un extraordinario beneficio psíquico de disminuir la angustia, la culpa, la depresión.

La creación se apoya sobre relaciones con objetos internos y vínculos con objetos externos.

El autor dibuja, pinta, modela, se mira en su obra y su obra es mirada por otros que contribuyen a darle un nuevo sentido. La obra circula a través de una multiplicidad de miradas que se enriquecen y que nutren la potencialidad creativa del autor y coautores.

En este sentido, la utilización del arte en la clínica implica un trabajo efectivo con productos tangibles, que son expresión del paciente y le ayudan a reconocer que posee sentimientos que son de su propiedad.

Entiendo que la esencia de la creatividad es la búsqueda de la libertad. Cuando la expresión de esta creatividad es obstaculizada es cuando el hombre enferma. La promoción

de la salud mental consiste en la remoción de los obstáculos que se oponen a su despliegue.

No se intenta llegar a una verdad, sino construir nuevas narraciones que darán una perspectiva diferente a la historia que trae el paciente que siempre posee una cualidad emocional dada, Los medios para construir esas nuevas narraciones podrán ser la palabra verbal o escrita, o la expresión a través de medios visuales, música, danza etc.

La capacidad de producir arte no es privativa del artista consagrado, sino que cualquier persona que tenga el gusto y la inclinación puede hacer arte, entendiendo como arte la capacidad de crear algo.

Creatividad colectiva

Recuerdo dos intervenciones que conduje junto con algunos colegas de otras instituciones de salud mental y educación. Corría el año de 1994 en una escuela perteneciente a la ciudad de Buenos Aires, próxima a la Amia, los niños se vieron afectados por el atentado terrorista, algunos niños perdieron familiares. Recuerdo una niña que había perdido el habla, otro niño la audición por el efecto traumático que produjo la explosión y sus consecuencias. La intervención en la escuela del dispositivo de artes visuales permitió la catarsis de fuertes emociones acalladas que iniciaron un camino elaborativo en los niños en el espacio grupal.

Otro ejemplo similar sucedió en una escuela en California localidad Novato. Ocho meses después del atentado a las torres mellizas en New York, año 2001, en un concurso de plástica, espontáneamente, los niños de esa comunidad escolar dibujaron a los actores intervinientes en el rescate, los bomberos, más tarde pudieron hablar del hecho que había dejado una profunda cicatriz social e individual aún en la otra costa y varios meses después.

Acontecimientos traumáticos de valor transgeneracional y duelos congelados dejan huellas en el cuerpo que pueden recuperarse en el almacenaje más primario y potente como es la imagen volcada en el papel.

M. Klein nos dice: *"en los análisis de niños, cuando la representación de deseos destructivos es seguida de la expresión de tendencias reactivas, encontramos constantemente, que el dibujo y la pintura son utilizados como medios de reparar a la gente"*.

La concepción de imagen, en términos de escritura, se encuentra expuesta en los orígenes del psicoanálisis, dice Freud: "Si reflexionamos en que los medios de representación en los sueños son principalmente imágenes visuales y no palabras, veremos también que

es más apropiado comparar los sueños con un sistema de escritura que con un lenguaje. De hecho, la interpretación de los sueños es en todo análoga al desciframiento de una antigua escritura pictográfica, como los jeroglíficos egipcios. En los dos casos hay ciertos elementos que no están destinados a ser interpretados (o leídos), pero que están solamente marcados para servir de determinantes, es decir, para establecer el significado de algún otro elemento.”

El soñar posibilita una tramitación, un mejor control de experiencias traumáticas.

Mediante la producción plástica, nos ponemos rápidamente en contacto con imágenes propioceptivas que todavía no han sido expresadas verbalmente y que, a veces, se manifiestan solamente en partes del cuerpo y no en el cuerpo como totalidad.

Pacientes que parecen muy bien organizados y protegidos mediante el lenguaje, ponen a menudo en descubierto sus aspectos más vulnerables y disociados cuando se usan técnicas gráficas. La historia construida por el paciente revela no sólo la disociación de sus sentimientos y vulnerabilidades, sino también el proceso por el cual construyó defensas contra esas vulnerabilidades.

La idea de que el alivio del sufrimiento ocurre en un campo que se va construyendo entre paciente y terapeuta lleva a una concepción de terapia participativa, exploratoria y creativa, y compromete el despliegue y el conocimiento transferencial en dicho encuentro.

Las producciones plásticas representan una declaración llena de profundidades acerca de uno mismo y de las propias percepciones y experiencias.

Los pensamientos y especialmente los sentimientos encuentran su más completa expresión a través de modalidades pictóricas. Es importante lo que se dice y como se dice, esto conforma una unidad. En el arte dicha unidad adquiere su máxima cohesión y se vuelve especialmente evidente.

El arte y los niños tienen un rol privilegiado por su capacidad de comunicar complejidades ininteligibles. En patologías donde están bloqueadas la expresión de afecto y la palabra, en distorsiones de la representación corporal y de la identidad, la inclusión del arte en el contexto del análisis se ofrece como una herramienta beneficiosa para niños, adolescentes y adultos.

Para finalizar compartamos un dibujo actual de 2024 realizado por una niña de Eslovenia que en los tiempos actuales de guerras y exterminio que vemos diariamente en los medios y redes, refuerza una poderosa idea expresada gráfica y verbalmente: “Los humanos están tejidos juntos. Si alguien se rinde otros caen. Todos estamos conectados a nuestro planeta y unos a otros.” Este es el correlato verbal de su dibujo que evoca el sentimiento de interdependencia global acentuado en esta post pandemia, con la consecuente



fragilidad y la incertidumbre que enfrentamos y la propuesta esperanzadora de tejer trama de lazo social que apuesta a la vida.



Este dibujo es de Anja Rozen, una estudiante de primaria de 13 años en Eslovenia. Ella fue elegida entre 600.000 niños alrededor del mundo para crear una pieza de arte para mostrar cómo es la paz. Ella es la ganadora del concurso internacional Plakat Miru. "Mi dibujo representa la tierra que nos une" "Los humanos están tejidos juntos. Si alguien se rinde, otros caen. Todos estamos conectados a nuestro planeta y unos a otros, pero desafortunadamente somos poco conscientes de ello. Estamos tejidos juntos. Otras personas tejen junto a mí mi propia historia; y yo tejo la suya".



Alicia Susana Mallo: Médica especialista en psiquiatría Infantil. Especialista en Psicoanálisis Infantil. Miembro titular en función didáctica de la APdeBA. Profesora titular en la especialización de Clínica de Niños y adolescentes en IUSAM. Ex coordinadora del Dto. de Niñez y Adolescencia. Ex Admisora del Centro Liberman de APdeBA. Certificate of Completion of training in The Children's Psychological Health Center, 2004. Divisadero Street, San Francisco, Ca 94115, septiembre de 2003. Becaria Cornerstone otorgado por The Children's Psychological Health Center, USA, auspiciado por la International Psychoanalytical Association entre los años 2004 - 2008. Directora del Proyecto Cornerstone Argentina para Niños con patología grave. Magister en Psicopatología y Salud Mental.

REFERENCIAS

- Barreda, F. (1995). Cuerpos invadidos. *La Actualidad*, 19(76). Buenos Aires: Edición Actualidad en el Arte.
- Bion, W. R. (1979). *A memoir of the future: Book III: The dawn of oblivion*. Brasil: Imago.
- Calmels, D. (1989). *Juegos en el papel: Taller de juegos gráficos en la práctica psicomotriz*. Buenos Aires.
- Dolto, F. (1985). Personología e imagen inconsciente del cuerpo. En *El cuerpo del deseo*. México: Siglo XXI.
- Freud, S. (1967). La interpretación de los sueños (cap. II y III). En *Obras completas* (Vol. I). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Haag, G. (1994). Entre figure et fond: Quelques aspects de la symbolique dans l'organisation du dessin. En *ERRE, Dans le monde des symboles*.
- Kandinsky, V. (1995). *Punto y línea sobre el plano*. Buenos Aires: Andrómeda.
- Klein, M. (1964). Situaciones infantiles de angustia, reflejadas en una obra de arte y en el impulso creador. En *Contribuciones al psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Kristeva, J. (1995). En *Las nuevas enfermedades del alma*. Madrid: Cátedra.
- Liberman, D. (1993). *Del cuerpo al símbolo*. Chile: Ananké.
- Mallo, A. (1993). La contratransferencia en una púber con una enfermedad psicosomática. Trabajo presentado en *Primeras Jornadas del Dto. de Niñez y Adolescencia*. Buenos Aires. APdeBA
- Meltzer, D. (1990). *La aprehensión de la belleza*. Buenos Aires: Spatia.
- Nejamkis, J. (1977). *Los estilos del dibujo en el psicoanálisis de niños*. Buenos Aires: Alex.
- Pain, S. (1986). *Estructuras inconscientes del pensamiento: La función de la ignorancia*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rodolfo, M. (1992). *El niño del dibujo*. Buenos Aires: Paidós.
- Sami-Ali. (1976). *El espacio imaginario*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schilder, P. (1950). *The image and appearance of the human body*. New York: International Universities Press.
- Speranza, G. (s.f.). *Lo que no ven*.
- Winnicott, D. W. (1972). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Gránica.
- _____. (1980). *Clínica psicoanalítica infantil*. Buenos Aires: Hormé.